



Consejo de Seguridad

PROVISIONAL

S/PV.2707
22 septiembre 1986

ESPAÑOL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 2707a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el lunes 22 de septiembre de 1986, a las 16.00 horas

<u>Presidente:</u>	Sr. BELONOGOV	(Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
<u>Miembros:</u>	Australia	Sr. WOOLCOTT
	Bulgaria	Sr. SVETKOV
	Congo	Sr. BALE
	China	Sr. LI Luye
	Dinamarca	Sr. BIERRING
	Emiratos Arabes Unidos	Sr. AL-SHAALI
	Estados Unidos de América	Sr. OKUN
	Francia	Sr. de KEMOULARIA
	Ghana	Sr. GBEHO
	Madagascar	Sr. RAKOTONDRABOA
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John THOMSON
	Tailandia	Sr. KASEMSRI
	Trinidad y Tabago	Sr. ALLEYNE
	Venezuela	Sr. AGUILAR

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en las Actas Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, Oficina DC2-0750.

Se abre la sesión a las 16.30 horas.

APROPACION DEL ORDEN DEL DIA

Queda aprobado el orden del día.

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

- a) INFORME ESPECIAL DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA FUERZA PROVISIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL LIBANO (S/18348)
- b) CARTA DE FECHA 18 DE SEPTIEMBRE DE 1986 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE FRANCIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS (S/18353)

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): De conformidad con la decisión adoptada en la 2706a. sesión, invito al representante de Israel a que ocupe el lugar que le ha sido reservado en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Netanyahu (Israel) ocupa el lugar que le ha sido reservado en la sala del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes del Líbano y de la República Arabe Siria en las que solicitan que se los invite a participar en el examen del tema que figura en el orden del día del Consejo. De conformidad con la práctica habitual, y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a que participen en las deliberaciones sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del Reglamento provisional del Consejo.

Si no hay objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Fakhoury (Líbano) toma asiento a la Mesa del Consejo y el Sr. Al-Attassi (República Arabe Siria) ocupa el lugar que le ha sido reservado en la sala del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): El Consejo de Seguridad reanudará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El primer orador es el representante de Israel. Le invito que tome asiento a la Mesa del Consejo y formule su exposición.

Sr. NETANYAHU (Israel) (interpretación del inglés): En primer lugar deseo felicitar al Sr. Presidente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Durante el tiempo en que ha ocupado el cargo ya hemos comprobado su excelente actuación. También felicito a su predecesor, por un trabajo igualmente positivo.

El Consejo de Seguridad debate ahora el futuro de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) a la luz del informe del Secretario General. También tenemos en consideración un proyecto de resolución que se ha presentado y distribuido y que se basa en ese informe. Lamento decir que el informe no es equilibrado, que distorsiona el verdadero panorama de la situación actual en el Líbano meridional. Dicho esto, debo agregar que el informe padece de una importante omisión: no presenta en su totalidad la posición de Israel ni nuestra evaluación de la situación en el Líbano meridional, posición y evaluación que hemos reiterado tanto en privado como en público. Esto contrasta, por ejemplo con el párrafo 21 del informe, que cita a Siria, y en el que se culpa a Israel por ser la fuente de los problemas actuales. Naturalmente, tenemos una opinión diferente acerca de quién tiene la culpa. Aunque más no sea por un simple concepto de equidad, en el informe también debió presentarse esta opinión.

Ahora bien. ¿Cuál es la idea esencial del informe? ¿Qué dice realmente? Lo que dice, en esencia, es lo siguiente: se ataca a la FPNUL porque Israel mantiene una zona de seguridad a lo largo de su frontera con el Líbano. Si Israel desmantelara la zona de seguridad y si la FPNUL se desplegara hasta la frontera internacional, se detendrían los ataques o - y creo que esto es lo que se da a entender - se los reduciría en forma significativa.

Sugiero que examinemos estos supuestos. ¿Cuál es la fuente de la crisis actual en que se encuentra la FPNUL? ¿De dónde proviene la mayoría de los ataques recientes? ¿Quién está tras ellos? Sabemos de dónde no han provenido. No vienen de los shiitas moderados del Líbano meridional: en su abrumadora mayoría los ataques se originan en una fuente: la organización terrorista shiita conocida como Hezbollah.

La siguiente pregunta es ésta: ¿quién está detrás de este denominado Partido de Dios, esta organización cuyo nombre escuchamos por primera vez cuando asumió la responsabilidad - esto es decirlo con demasiada suavidad, pues debería decir que se jactó de esa responsabilidad - por asesinar a integrantes estadounidenses y

franceses de la fuerza de mantenimiento de la paz en Beirut, por bombardear la embajada de los Estados Unidos, por secuestrar y ejecutar a nacionales inocentes de media docena de países, muchos de los cuales están representados en esta Mesa. ¿Realmente tengo que especificarlo? ¿Hay alguien aquí que tenga dudas sobre quién financia, organiza, equipa, inspira y motiva a este grupo? La dirección está en Teherán, pero no es la única: hay otra, más cerca de nosotros: esa segunda dirección es el Palacio Muhajerin - el Palacio Presidencial - en Damasco.

Deseo formular una pregunta sencilla a todos los representantes aquí presentes. ¿Cómo se introdujo este producto pernicioso de la revolución de Khomeini en el Líbano? Hezbollah fue importada al Valle de Bekaa, en el Líbano, como una coproducción del Irán y de Siria. Su primera misión fue actuar como subcontratista para Siria. El objetivo estratégico sirio en el Líbano en ese momento fue sacar de Beirut a la fuerza multinacional de mantenimiento de la paz, y Hezbollah debía servir - y por cierto sirvió - como punta de lanza de sus esfuerzos en los ataques que he mencionado. Huelga decir que el Irán fue un socio entusiasta de esta perfidia.

Pero Hezbollah, desde el comienzo, tenía una misión más amplia y de más largo alcance. Se trataba de convertir al Líbano en una "República Islámica" al estilo de Khomeini. Creo que uno de los dirigentes de Hezbollah, el Sheik Mohammed Yazkar, lo resumió muy sucintamente. Dijo en Baalbek, el 2 de septiembre, hace muy poco:

"La única decisión que respetamos es la de la espada y la sangre.

Crearemos un nuevo Líbano islámico. Creemos sólo en el liderazgo de Khomeini y llevaremos a cabo todas sus órdenes."

Naturalmente, para que ello ocurra la primera posición que hay que dominar - y diría que es la central - es Beirut. Pero aquí llegamos a una paradoja: los objetivos de Siria y el Irán comenzaron a entrar en conflicto en ese momento. La presencia de Hezbollah en la zona de Beirut y sus alrededores fue demasiado cercana para la comodidad de Siria. Fue una de las razones por las cuales Damasco se sintió obligada a volver a llevar sus soldados a la capital libanesa.

Entonces surgió la cuestión: ¿qué hacer con Hezbollah? Y la solución fue muy simple: se desvían sus esfuerzos, su atención y su energía hacia un escenario del Líbano donde los intereses del Irán y Siria no chocan fácilmente. Y por supuesto ese escenario es el Líbano meridional.

Así, Hezbollah dirigió sus ataques al sur. Particularmente los ha dirigido contra la FPNUL. Por supuesto, esto está perfectamente de acuerdo con la política de Khomeini de expulsar del Líbano lo que denomina "fuerzas extrañas" - y se refiere, en primer lugar, a las tropas occidentales - como preludeo para el establecimiento de una república islámica.

Si bien Hezbollah ataca la presencia occidental en conjunto, ha elegido como blanco a los franceses más que a otros. No creo que tenga que especificarlo, pero el Irán tiene muchas quejas que presentar, no todas relativas al Líbano. Muchas se refieren a Francia. Cuando se trata de la animosidad más amplia con respecto a Francia, la clerecía de Hezbollah se adecua plenamente a la política del Irán. Quiero mencionar el número de la revista libanesa Wattan al Arabi del 22 de agosto de 1986, en el que se cita a dos de los principales clérigos de Hezbollah, el Sheik Hassan Trad y el Sheik Nasserallah, que pidieron "venganza" contra Francia y dieron dispensas religiosas especiales para permitir el asesinato de franceses en toda oportunidad. Por supuesto, los franceses son los que integran los contingentes más grandes de la FPNUL. Si se los ataca, si se los debilita, si se los puede expulsar, lo probable - por lo menos a juicio de Hezbollah - es que se derrumbe toda la fuerza; que puedan lograr el colapso total y el retiro de la FPNUL y de ese modo asegurar el predominio completo de Hezbollah en el sur. De todos modos, la cuestión central es muy clara: el despliegue preciso de la FPNUL es absolutamente incongruente con ese objetivo. El que sostenga lo contrario o está mal informado o tiene un motivo ulterior.

Acabo de recibir un telegrama con una opinión concordante de dos funcionarios de las Naciones Unidas. Uno de ellos es un funcionario superior de la Organización que - a condición de que no se mencionara su nombre - dijo hoy a Reuters que "los ataques en el Líbano meridional fueron llevados a cabo por una alianza ad hoc entre el grupo shiíta musulmán Hezbollah, respaldado por el Irán, y facciones radicales de la organización Amal, respaldada por Siria". El otro funcionario prefirió identificarse por su nombre: se trata del Mayor Dag Leraand, de Noruega, vocero de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). Dijo que en su opinión existía una clara vinculación entre los bombardeos terroristas en Francia y la serie de ataques contra las fuerzas de mantenimiento de la paz francesas en el Líbano meridional. Dijo a los periodistas: "Todos los ataques parecen estar destinados a eliminar la presencia francesa en el Líbano".

Además de la expulsión de los occidentales, Hezbollah persigue en el Líbano meridional otro objetivo, que es totalmente distinto del descrito. Considera que la zona es una base de avanzada para llevar a cabo una guerra santa contra la propia existencia del Estado de Israel. Podría referirme a muchísimas fuentes con respecto a esto, pero citaré sólo una. El Sheik Fadlallah - todos los que están aquí reconocen su nombre - es una figura prominente en Hezbollah. El 4 de julio, dijo lo siguiente en An Nahar:

"No estamos luchando contra Israel porque ocupa el sur del Líbano sino porque ocupa a Palestina y constituye un peligro para el islam y el mundo árabe."

Ahora, en este particular objetivo, en esta especial arremetida, Hezbollah elimina todo conflicto entre el Irán y Siria. Naturalmente, Siria tiene una prolongada tradición de librar guerras por intermedio de otros: por ejemplo, utilizando terroristas con base en el Líbano para atacar a diversos enemigos en el mundo entero. En el caso de la guerra de Siria contra Israel, o sus ataques contra Israel, el Líbano meridional es para Siria la base prominente para llevar a cabo, por intermedio de otros, ataques de terror contra nosotros.

De esta forma la pregunta interesante es, dado que los patrocinadores estén de acuerdo, cómo considera Hezbollah a la FPNUL en este contexto de la guerra santa contra Israel. Por sus propias declaraciones, considera muy claramente a la FPNUL como un obstáculo para esta campaña contra Israel. Se trata de otra fuerza que se interpone en el camino de los ataques directos contra el norte del país,

y los dirigentes de Hezbollah lo dicen abiertamente. Hace unas pocas semanas, el 28 de agosto, se reunieron en Baalbek con la significativa presencia del Embajador iraní en Siria, y emitieron la siguiente declaración:

"Rechazamos categóricamente la estructura de la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad, que da el derecho de efectuar arreglos de seguridad al enemigo sionista. Lucharemos contra la FPNUL, que obstaculiza nuestro esfuerzo militar contra Israel."

Otra cita corresponde a Abdel Moussa Mahane, otro dirigente shiíta, en Voice of Lebanon de 15 de septiembre:

"La presencia de la FPNUL en el Líbano meridional sirve a los intereses de Israel y sus organismos de inteligencia."

También en Voice of Lebanon del mismo día se cita al Sheik Maher Hammoud en los siguientes términos:

"En el Líbano meridional hay una unidad de la FPNUL con 25 perros entrenados para detectar explosivos. Esto significa que la unidad no nos defiende a nosotros, sino que, por el contrario, actúa en interés de Israel. La FPNUL no debería permanecer en el Líbano meridional."

Hay muchas otras fuentes que dicen lo mismo: la FPNUL tiene que irse; tiene que irse porque defiende a Israel, a Israel propiamente dicho, al Estado de Israel más abajo de la frontera internacional.

¿Qué mejores pruebas puede haber para demostrar los verdaderos objetivos de Hezbollah? Pregunto: ¿puede alguien aquí argumentar seriamente que el emplazamiento preciso de la FPNUL hace la más mínima diferencia para estas personas? En realidad yo argumentaría eso; argumentaría exactamente eso. Diría que dado que Hezbollah rechaza totalmente la resolución 425 (1978) y considera a la FPNUL como un amortiguador, como un defensor del Estado de Israel, podemos preguntarnos: ¿cómo consideraría a la FPNUL si se emplazara más allá de la frontera internacional? Esta es la recomendación que se hace en el informe del Secretario General y estas son las recomendaciones que están flotando alrededor de esta Mesa y que probablemente se presentarán formalmente. ¿Cómo consideraría Hezbollah - la gente que está llevando a cabo estos ataques - a la FPNUL si se siguieran las recomendaciones hechas en este Consejo?

Creo que podemos tener en cuenta sus palabras: considerarían a la FPNUL como una valla que defiende físicamente a Israel y los ataques no disminuirían; se intensificarían; aumentarían drásticamente; harían que la situación actual, por lamentable y trágica que sea, parezca poca cosa en comparación.

Lo que he manifestado hasta ahora consiste en que no es la zona de seguridad la que ha provocado los ataques contra la FPNUL y que no es el emplazamiento de la Fuerza al sur de la frontera lo que ha de impedirlos.

No basta con decir eso, porque las consecuencias derivadas de la aplicación de las recomendaciones del informe y las otras que se han debatido y que se seguirán debatiendo aquí son mucho más graves, incluso más graves que los ataques a la FPNUL. Creo que tenemos que preguntarnos qué sucedería en el sur si se abandonaran los actuales arreglos en la zona de seguridad. Lo que sucedería es que habría más hostilidades, más derramamiento de sangre, más sufrimientos a ambos lados de la frontera. El problema fundamental en el Líbano ha sido siempre la carencia de una autoridad central que fuera capaz de impedir la falta de ley y el terror. Este terror es el mismo que se esparció, a partir de la horrible guerra civil en Beirut en 1975 y 1976, hacia el Líbano meridional, que precedió por varios años la creación de la FPNUL. En realidad fue la acumulación de esos ataques terroristas lo que nos obligó a actuar en el Líbano meridional en 1978 con el propósito de hacer retroceder la ola terrorista.

Fue este Consejo el que en ese momento solicitó que Israel retirara sus fuerzas. Lo hicimos y se creó la FPNUL. Mi colega el Embajador Blum, que está aquí, recuerda ese día. De tal manera que el problema se remonta a ese período. Lo que sucedió fue que nosotros nos retiramos y la FPNUL entró, y también lo hicieron los terroristas. Encabezados por la OLP, regresaron rápidamente y crearon una tremenda infraestructura. Lo hicieron porque no hubo un gobierno libanés capaz de detenerlos; además, no eran obstaculizados por la FPNUL, a pesar de sus mejores intenciones y sus muchos sacrificios. El hecho es que pudieron hacer esto y que estos incesantes ataques, que se realizaban a partir de esa infraestructura - por tierra, por mar e incluso por aire -, nos obligaron eventualmente a actuar una vez más en 1982. En ese año, los hijos de los ciudadanos israelíes que vivían a lo largo de esa frontera no podían asistir a la escuela y literalmente vivían bajo tierra, en refugios. Creo que ninguno de los que están aquí presentes encontrará

una semejanza entre esto y lo que llamamos una vida normal a lo largo de nuestro lado de la frontera, para no mencionar el sufrimiento de los civiles libaneses en el otro lado.

De manera que tuvimos que actuar y destruimos esa infraestructura terrorista. En enero de 1985, de conformidad con una decisión del Gobierno, retiramos nuestras fuerzas del Líbano y establecimos los arreglos de seguridad existentes. ¿Cuál ha sido el efecto de estos acuerdos de seguridad en el Líbano meridional en su conjunto, no en la FPNUL sino en el Líbano meridional? No me refiero al lado israelí de la frontera, que acabo de visitar, que es seguro, donde se ha reanudado la vida normal y no se puede reconocer lo que sucedió antes. Me refiero al lado libanés de la frontera. Por paradójico que parezca, teniendo en cuenta el caos que impera en todas partes en el Líbano - las explosiones de automóviles con bombas en Beirut todas las semanas y los otros asesinatos que continúan -, el Líbano meridional es ahora relativamente el lugar más seguro en ese país. En los últimos meses - los del verano - hemos tenido una corriente de 30.000 personas, muchos de ellos shíitas y civiles libaneses, que se dirigían al sur.

Ahora que han ocurrido estos incidentes cabe recordar que el Consejo y la Secretaría nos han estado presionando para que abandonemos las medidas que hemos tomado y que han garantizado esta relativa tranquilidad. En el último año nos han dicho: "¿por qué no asumen un pequeño riesgo? Traten de hacerlo en una zona limitada para ver qué sucede". Así lo hicimos.

En julio de 1985 aceptamos que la FPNUL asumiera el control de una pequeña zona de tres aldeas en la zona de seguridad: Jmei-Jmei, Majdal Sulum y Shakra, - pero con una condición básica: que la FPNUL debía ocuparse de que esa zona no se convirtiera en una plataforma de lanzamiento de ataques contra nosotros. Lamento decir que esa condición no se cumplió. El triángulo de Shakra se ha convertido en la base más activa de ataques terroristas contra Israel. Hemos visto allí un agudo aumento de disparos de cohetes y de ataques por tierra y de otro tipo. Esto es lo que podemos esperar a través de toda la frontera internacional si seguimos las actuales recomendaciones. Esa zona sería totalmente ocupada por Hezbollah, y creo poder predecir con seguridad, por la OLP en cuanto desmanteláramos la zona de seguridad.

Lo que ocurriría es que el sur del Líbano y el norte de Israel enfrentarían otra vez una situación intolerable, y lo que siempre sucede con una situación intolerable es que se desencadenaría una vez más una terrible violencia, algo que nadie aquí, y menos aún Israel, desea.

Nosotros no vamos a colaborar para que ocurra esta calamidad. Seguiremos haciendo lo que sea necesario para proteger la vida y la seguridad de nuestros ciudadanos. Ese es nuestro objetivo, nuestro único objetivo, en relación al Líbano. Estamos dispuestos a trabajar con cualquier parte del Líbano que esté auténticamente interesada en asegurar la paz en esa zona.

La FPNUL también ha tratado de ayudar en este sentido. Ha sufrido penosas bajas en el proceso. Aunque no pedimos la creación de la FPNUL, todo el mundo en Israel comparte el dolor de las atribuladas familias y de sus gobiernos. Sin embargo, no esperamos ni debemos esperar que la FPNUL defienda a Israel. Ese nunca fue ni puede ser el propósito de la FPNUL.

La decisión sobre el futuro de la FPNUL, por lo tanto, no está en nuestras manos, sino que es clara responsabilidad del Consejo de Seguridad. Pero cuando el Consejo de Seguridad debate esta cuestión, no puede dejarse desviar por propuestas abstractas, por más conveniencia política que pueda haber en ellas. Debe guiarse

por la realidad, debe guiarse por los hechos sobre el terreno tal como realmente son. Y algunas de las sugerencias y propuestas que se han hecho aquí me recuerdan a alguien que arroja un dardo a ciegas y luego traza un círculo alrededor del dardo. Bueno, el dardo debe apuntar hacia otra parte: el dardo debe apuntar a Hezbollah.

No creo que el temor al terrorismo permanente o quizá otro programa político deba apartarnos de nuestra tarea principal, y la tarea principal del Consejo es colocar a Hezbollah y sus protectores en el banquillo. Ellos deberían estar aquí; ellos deberían ser acusados. Israel no es responsable de la violencia actual en el sur del Líbano. Los autores de varios informes lo saben muy bien, al igual que muchos miembros del Consejo, muchos de los cuales lo han admitido francamente en conversaciones privadas.

Lo que Israel espera de este Consejo es una definida y explícita condena de Hezbollah y sus protectores sirios e iraníes; una condena inequívoca y sin condiciones. En cambio, acusar a Israel y pedirle que desmantele la única defensa viable contra estos asesinos fanáticos, sería más que una injusticia: sería encogerse de miedo ante el terrorismo y asegurar su expansión.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): Doy las gracias al representante de Israel por las amables palabras que me ha dirigido.

El orador siguiente es el representante del Líbano, a quien concedo la palabra.

Sr. FAKHOURY (Líbano) (interpretación del árabe): Durante ocho años y medio el Líbano ha indicado claramente que apoya a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y ha pedido a los miembros de este Consejo, en forma individual y colectiva, que asuman la responsabilidad que les corresponde y que permitan que la FPNUL pueda cumplir su mandato estipulado en las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978) del Consejo de Seguridad. El Líbano siempre ha afirmado y sigue afirmando que la retirada completa, incondicional e inmediata de Israel es la única solución para la situación explosiva que existe en el sur.

El último informe del Secretario General ha sido resultado de la grave situación que ha enfrentado la Fuerza internacional. El informe concuerda totalmente con la posición y el punto de vista del Líbano. Mi delegación agradece la continuación de los serios esfuerzos realizados por el Secretario General y sus colaboradores con el propósito de lograr la plena aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo.

La intransigencia constante de Israel y su insistencia en seguir ocupando una parte del territorio del Líbano no sólo constituyen una amenaza a la seguridad de la Fuerza internacional sino que también ponen en peligro su futuro y el del sur, así como la paz y la seguridad de toda la región. Los ataques llevados a cabo contra la Fuerza internacional, dondequiera que provengan siempre fueron condenados firmemente por el Líbano que los sigue condenando.

El Líbano constantemente afirma su preocupación por la seguridad de la Fuerza, su interés por su presencia y su reconocimiento a sus jefes y soldados. El Líbano constantemente afirma su gratitud hacia todos los Estados que contribuyen con tropas por los nobles sacrificios hechos por sus contingentes respectivos.

En estas graves circunstancias, el Líbano pide nuevamente a todos los miembros del Consejo que reafirmen su apoyo a la FPNUL y adopten todas las medidas necesarias a fin de lograr su seguridad y permitir que lleve a cabo su mandato. El Líbano reitera que, dentro de los límites de su capacidad, está plenamente dispuesto a contribuir a la consecución de estos objetivos de vital importancia.

Nosotros confiamos enormemente en este Consejo y en su capacidad de superar el reto de Israel que expresan diariamente los dirigentes israelíes con su negativa a retirarse del sur, su oposición al despliegue de fuerzas internacionales hasta las fronteras internacionalmente reconocidas, su insistencia en mantener la llamada zona de seguridad y su apoyo al denominado Ejército del Líbano Meridional.

La última manifestación de su desafío se produjo ayer, y la expresó el Ministro de Defensa de Israel, Sr. Yitzhak Rabin, después de una reunión de gabinete. Hoy, según la última información que nos ha llegado, transmitida por la agencia de noticias francesa, el ejército israelí ha reforzado sus posiciones militares en la parte oriental del cinturón de seguridad con 12 cañones de campaña de 175 milímetros de calibre que fueron desplegados en la ciudad de Igniseri, a un kilómetro del cuartel general del contingente noruego. Soldados israelíes han tomado posiciones en la región de Jezzin, al norte de la zona de seguridad; y esto ocurre por primera vez desde la retirada israelí de esa zona en 1985.

El Líbano rechaza toda justificación de la permanencia israelí en territorio libanés y de su apoyo por alguna milicia títere. El Líbano advierte que este desafío israelí es extremadamente peligroso, al que se debe responder con la determinación libanesa de liberar el territorio, ya que la liberación es un deber nacional. Es un derecho sagrado que ejerce el pueblo libanés como el resto de los pueblos que han resistido la ocupación y que han hecho sacrificios para preservar su integridad territorial y la seguridad de sus habitantes.

Mi delegación, si bien insiste en su exigencia de que se adopte el informe del Secretario General para velar por la seguridad de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y en la adopción de medidas eficaces que permitan al Consejo cumplir plenamente con su mandato, exhorta a todos los miembros a adoptar hoy una decisión unánime en el puesto que incumbe a ellos, individual y colectivamente, la responsabilidad del posible fracaso de la más importante operación de mantenimiento de la paz; porque ese fracaso tendría una repercusión negativa para las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad en especial. El Líbano pagaría con su soberanía el precio de ese fracaso; el pueblo libanés pagaría ese precio con su propia seguridad.

La tragedia ha durado demasiado. Los sacrificios son demasiados y demasiado grandes. Ha llegado sobradamente el momento de que el pueblo del Líbano reinicie su vida en un clima de libertad, dignidad, seguridad y paz.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): Deseo informar a los miembros del Consejo de que he recibido una carta del Representante Permanente de los Emiratos Arabes Unidos ante las Naciones Unidas, de fecha 22 de septiembre de 1986, que dice lo siguiente:

"Tengo el honor de solicitar del Consejo de Seguridad que, de conformidad con el artículo 39 de su Reglamento provisional, invite al Excelentísimo Señor Clovis Maksoud, Observador Permanente de la Liga de los Estados Arabes ante las Naciones Unidas, a que participe en el debate sobre el tema que figura actualmente en el orden del día del Consejo."

La carta será distribuida como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/18358. De no haber objeciones, ¿puedo suponer que el Consejo acuerda invitar a Su Excelencia el Sr. Maksoud de conformidad con el artículo 39 de su Reglamento provisional?

No habiendo objeciones, así queda decidido.

Invito al Sr. Maksoud a tomar asiento a la Mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. MAKSOUND (interpretación del inglés): Sr. Presidente: Deseo expresarle mi profundo reconocimiento a usted, y, por su conducto, al Consejo por la invitación que me han hecho.

Quiero ante todo unirme a las felicitaciones que le han sido formuladas con motivo de haber asumido usted la Presidencia del Consejo de Seguridad, especialmente, huelga decirlo, por los fuertes lazos de amistad y cooperación que existen entre su gran país y nuestra nación árabe.

Deseo aprovechar esta oportunidad también para expresar nuestras profundas condolencias y nuestro pesar a los diversos miembros de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) que han caído en días pasados como víctimas de ataques que consideramos ilegales.

La cuestión del Líbano meridional adquiere importancia especial en este momento, y quizás sea un buen presagio en medio de esta tragedia el ver que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas trata de concentrarse, como lo ha indicado el informe del Secretario General, en las causas verdaderas que están haciendo de la situación del Líbano meridional una situación inestable, explosiva y potencialmente generadora de nuevas víctimas.

Desde hace mucho tiempo Israel ha resuelto que el Líbano meridional es un escenario en el cual pueden saldarse grandes cuentas en una región pequeña. Por lo tanto, a través del Líbano meridional y la denominada zona de seguridad, quiere crear una situación en que la autoridad central del Líbano se vea incapacitada de ejercer su soberanía sobre su propio territorio.

Además, en el preciso momento en que el Líbano, a través de sus diversos partidos, toma medidas auténticas con miras a la reconciliación nacional, en la Liga de los Estados Arabes estimamos que esas medidas se verían fortalecidas y afianzadas si el Gobierno del Líbano pudiera emplazar su autoridad y su ejército en el Líbano meridional con la ayuda del FPNUL, porque esto constituiría un elemento para mejorar las oportunidades de reconciliación nacional.

¿Qué es lo que Israel pretende hacer en esta región? A menudo hemos escuchado a las delegaciones israelíes decir que Israel se retiró en 1978. Y al respecto, deseo formular estas preguntas ante los miembros del Consejo de Seguridad. ¿Se retiró Israel después de su invasión en 1978? ¿Permitió Israel que la FPNUL se desplegara y cumpliera plenamente su mandato en 1978? ¿Israel no transmitió, acaso, la autoridad local a un grupo de rebeldes bajo la conducción de Saad Haddad a fin de desestabilizar al Gobierno central del Líbano, de modo tal que no pudiese ejercer su autoridad en parte de su territorio? ¿No proporcionó apoyo logístico, financiero, político, de información e inteligencia a las milicias rebeldes que actuaron como mercenarios para el ejército israelí en el Líbano meridional?

¿Se retiró Israel en 1985 tal como acabamos de escuchar? ¿Se retiró o proporcionó apoyo logístico, militar, financiero y de información e inteligencia a las mismas milicias rebeldes que desafiaron la autoridad del Gobierno libanés, todo ello con el pretexto de contar con una zona de seguridad? ¿No ha llegado el momento de que examinemos este medio merced al cual Israel mantiene directamente y mediante terceros un control permanente en el Líbano meridional? No tiene intención de retirarse porque, como he dicho, son numerosas las cuentas que quiere saldar en el Líbano meridional. Principalmente, desea socavar, siempre que le sea posible, la credibilidad y la eficacia de las resoluciones y mecanismos de las Naciones Unidas.

¿Qué es esta zona de seguridad? ¿Seguridad de quién y para protegerse de quién? Cuando el Ministro de Defensa, Sr. Rabin, expresa que él se arroga el derecho de extender la zona de seguridad a partes más septentrionales de esa zona, ¿no equivale ello a decir que Israel se arroga ex cathedra el derecho de desafiar a las Naciones Unidas, así como el derecho de extender más aún su ocupación y su autoridad bajo el pretexto de una pretendida zona de seguridad?

Israel no se retiró. Israel incapacitó a las fuerzas de las Naciones Unidas para cumplir los mandatos de este Consejo formulados en 1978 y en 1986. A fin de desviar la atención de este Consejo y ganar más tiempo para consolidar más aún su ocupación, su desafío y su desdén, Israel nos dice que el informe del Secretario General no es equilibrado. ¿Qué es un informe equilibrado? ¿Es, acaso, un informe que brinda una posición equidistante entre lo que es correcto y lo que está equivocado? ¿Un informe equilibrado es un intento de incidir en la opinión de quien viola el mandato del Consejo de Seguridad en el sentido de tener un derecho igual al de la víctima de la agresión? La utilización de los términos

"poco equilibrado" es un intento de diluir la capacidad de la comunidad internacional para centrarse en el tema verdadero en lo que atañe al Líbano meridional.

Hemos escuchado una arenga contra Hezbollah. Sin embargo, en 1978 no había Hezbollah pero sí una ocupación israelí en el Líbano meridional. Israel no se retiró en 1985. Ello tornó inevitable que la población del Líbano meridional se rebelara e hiciera costosa la ocupación israelí. Esta fue la orden para la resistencia legítima. No obstante, la resistencia legítima no justifica bajo circunstancia alguna la matanza de elementos de la FPNUL. He ahí por qué el Gobierno del Líbano y todos los miembros de la Liga de los Estados Arabes han condenado esas matanzas injustificadas. Por otra parte, como todos sabemos, la corriente principal de la resistencia a la ocupación israelí complementa y apoya el papel, los objetivos y el mandato de la FPNUL.

En este momento particular se pide al Consejo de Seguridad que sus resoluciones sean puestas en práctica y que quienquiera desafíe las resoluciones y los mandatos de las Naciones Unidas tenga que pagar un precio por ello, porque si no hay un castigo para los que violan las resoluciones del Consejo de Seguridad el desafío quedará incorporado tal como lo está en el modelo de conducta y en las políticas de Israel para con el Líbano meridional.

En lo que atañe a las diversas acusaciones acerca del Hezbollah, Irán y Siria, se trata de declaraciones retóricas con el fin de desviar la atención de los hechos reales en que se funda el informe del Secretario General y que se señalan allí.

Nuestra posición es la siguiente. ¿En qué se basa el mandato del Consejo de Seguridad? ¿Cómo se lo puede llevar a cabo? ¿Qué podemos hacer para que la autoridad central del Líbano recupere la soberanía de ese país y satisfaga sus compromisos nacionales e internacionales? Los obstáculos al mandato de la FPNUL y a la capacidad para que el Líbano pueda satisfacer sus responsabilidades nacionales e internacionales dentro de sus fronteras implica una responsabilidad que recae en el desafío de Israel en cuanto al mandato de las Naciones Unidas y a su desdén por las resoluciones del Consejo de Seguridad y su imperativo moral.

Como lo expresara con anterioridad, en este momento el Líbano está comenzando a superar el trágico deterioro que experimentara. En momentos en que el Líbano recupera su unidad nacional y en que el diálogo entre las diversas partes alcanza algunos resultados aceptables, en momentos en que el mundo es consciente del trauma que los libaneses padecieran, debemos ver en la FPNUL a una de las grandes palancas que han de ayudar a que este proceso de cohesión nacional pueda lograrse aceleradamente.

Empero, ya hemos visto desde 1978 que las zonas de seguridad son una receta de tereridad y por eso resulta de la mayor prioridad en el momento actual esta discusión y debate sobre el futuro de la (FPNUL), no sólo por el bien del Líbano sino para que las Naciones Unidas puedan recuperar su prestigio y la efectividad de su mandato. También es importante para el futuro del Líbano y, en gran medida, para el futuro de la paz y la estabilidad de toda esa región.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): Agradezco al Sr. Maksoud las amables palabras que me ha dirigido.

Sir John THOMSON (Reino Unido) (interpretación del inglés): Sr. Presidente: Su país y el mío no ven todas las cosas bajo la misma perspectiva, pero creo que compartimos un gran respeto por la autoridad del Consejo de Seguridad y una determinación de defenderla. Sé que usted empleará todo su talento y habilidad para hacerlo y lo felicito por haber asumido la Presidencia.

Todos hemos experimentado durante largo tiempo la habilidad, el carácter y la competencia jurídica de su predecesor, que fue uno de los Presidentes más eficaces de este Consejo.

No tenía el propósito de hacer uso de la palabra cuando entré a este recinto esta tarde y lo hago improvisadamente. Antes de pasar a la cuestión principal que deseo plantear y a la que espero dar una respuesta, quisiera expresar algo que estoy seguro sienten de corazón la mayoría, si no todos los aquí presentes. Se trata de manifestar nuestras profundas condolencias a las delegaciones francesa e irlandesa y, muy especialmente, a las familias de aquellos valerosos soldados que murieron en el Líbano meridional.

Quiero ir más allá para encomiar a aquellos países que han contribuido con contingentes a la FPNUL que han sido maltratados, mal pagados y no se les ha reconocido todo el mérito que merecen. Ellos se encuentran en una situación difícil y no debemos olvidarlos en nuestro debate de hoy para hablar volublemente de la FPNUL como si se tratara de un órgano abstracto. Hay que reconocer que está integrada por unos 7.000 hombres y que esos hombres y sus familias deben sentirse muy intranquilos hoy día.

Como dije, hablo improvisadamente y por esa razón me reservo el derecho de volver a intervenir más tarde en este debate.

Hablo porque me ha impulsado a hacerlo la pregunta formulada por el Embajador de Israel: ¿Es pertinente que se determine con precisión la posición geográfica de la FPNUL? Espero haber citado su pregunta con bastante exactitud. Pues bien, estimo que la respuesta a esa pregunta depende más bien de cuál va a ser el sentido que se le dé. Me parece - a riesgo de equivocarme u olvidarme - que nos enfrentamos a cuatro hechos concretos. Uno es que la FPNUL, es decir, los soldados de la FPNUL, están siendo atacados y siguen muriendo en la actualidad y, por lo que sabemos y creemos que es la verdad, no están siendo atacados por los israelíes ni matados por ellos; el segundo hecho es que Israel está ocupando ilegalmente parte del Líbano meridional; el tercero consiste en que el Gobierno del Líbano no cuenta con autoridad efectiva en la región; y, el cuarto, que tal vez afecte allí a la gente menos que a nosotros y que, por ende, es de mayor importancia para nosotros, es que, como consecuencia de esta situación, queda en tela de juicio la determinación del Consejo de Seguridad, su reputación y la eficacia de toda la operación de mantenimiento de paz. En realidad, estimo que la situación es suficientemente grave para decir que existe un peligro.

Ahora bien, si aplico la pregunta formulada por el Embajador de Israel a estos cuatro hechos, encuentro diferentes respuestas. En cuanto al primero, la cuestión de si es pertinente la situación geográfica precisa de la FPNUL en relación con los ataques a que actualmente se ve sometida, me parece que dejando de lado una buena parte de la historia, podríamos responder en términos actuales que no lo es. Creo que la FPNUL sería atacada por quienes la atacan independientemente de su exacta ubicación geográfica. Esto no significa que la situación que ha surgido no tenga sus causas, pero si contemplamos la situación actual no creo que los ataques se hubieran podido evitar por el hecho de que la Fuerza se encontrase en posiciones distintas.

Pero cuando pasamos a examinar el primero de los tres hechos restantes, la ocupación ilegal de Israel de una parte del Líbano meridional por supuesto que es muy pertinente. Yo no creo que el Embajador israelí haya mencionado en realidad ese hecho. Cuando nos referimos a si el Gobierno del Líbano tiene o no autoridad efectiva en el Líbano meridional - y creo que no la tiene -, eso es también

pertinente aunque no del todo, porque no se trata de la única razón por la cual el Gobierno del Líbano no tiene autoridad efectiva en esa zona. Y cuando llegamos al cuarto de los hechos, el peligro en que se encuentra la autoridad del Consejo de Seguridad y el futuro de las operaciones de mantenimiento de paz de las Naciones Unidas, me parece que es pertinente también.

Así que esa pregunta se presta a diferentes respuestas. Y esto me inspira a expresar que no existe una respuesta singular a la difícil situación que enfrentamos en el Líbano meridional, es decir, la que enfrenta este Consejo. No podemos encontrar sencillamente una medida única que podamos adoptar para transformar toda la situación y convertirla en lo que hubiéramos deseado que fuese. Me refiero a la resolución 425 (1978), cuyo párrafo 1 de la parte dispositiva,

"pide que se respeten estrictamente la integridad territorial, la soberanía y la independencia política del Líbano dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas."

Por cierto que ese es el meollo de la cuestión; por cierto que eso es lo que ha pedido el Consejo de Seguridad; por cierto eso es lo que el Consejo busca lograr y reafirmar, si es posible. Pero creo que no es sólo una medida la que hay que llevar a cabo para producir este resultado: va a tener que actuar más de una capital.

Por lo tanto, yo diría que es necesario que el Gobierno de Israel actúe según lo dispuesto en la resolución 425 (1978), pero eso no es lo único que hace falta para poner en práctica el primer párrafo de su parte dispositiva.

Creo que el Consejo de Seguridad deberá hacer frente a la triste realidad de encontrarse ante una situación extremadamente compleja. No sé muy bien qué vamos a hacer respecto de ella. Sin embargo, esta tarde hemos escuchado tres declaraciones de peso que nos han hecho pensar. Ese antecedente es el que me movió a improvisar estas palabras, y reitero que me reservo el derecho de volver a intervenir.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): Agradezco al representante del Reino Unido por las amables palabras que tuvo a bien dirigir a mi persona.

El representante de la República Árabe Siria desea hacer uso de la palabra en ejercicio de su derecho a contestar. Le invito a que tome asiento a la Mesa del Consejo y formule su declaración.

Sr. AL-ATASSI (República Árabe Siria) (interpretación del árabe):
Señor Presidente: Antes de ejercer mi derecho a contestar quiero transmitir a usted, que representa a la gran Unión Soviética, las más cálidas felicitaciones de mi delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes en curso. Su gran país, con cuya amistad se honra la República Árabe Siria, ha probado con su conducta política internacional que siempre respalda la causa de los pueblos que luchan por su libertad e independencia. Las relaciones de su país con otros Estados se basan en el respeto mutuo; su país los trata en un pie de igualdad. Mi delegación tiene plena confianza en que usted conducirá la labor del Consejo con prudencia, objetividad y sinceridad.

Aprovecho asimismo esta oportunidad para expresar nuestro gran aprecio por la competencia con que su predecesor en la Presidencia condujo los debates del Consejo el mes pasado.

Lo que siempre esperé que sucediera finalmente ocurrió. Mi delegación no tenía intenciones de hacer uso de la palabra en torno a una cuestión que es de competencia del Gobierno del Líbano, el cual - de acuerdo con la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad - extiende su autoridad al territorio ocupado por Israel.

Tampoco pensaba hablar debido al hecho de que el Consejo de Seguridad está abocado a considerar la cuestión del mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). El representante del Líbano ha efectuado una detallada relación de lo que está ocurriendo en el Líbano meridional y también ha descrito la brutalidad cotidiana de Israel contra los libaneses. Esto debiera haberme ahorrado la necesidad de hacer uso de la palabra.

Pero hace unos minutos escuchamos una declaración basada en falsedades y hechos distorsionados. Esa declaración fue efectuada por el representante sionista, quien - de acuerdo con su proceder habitual - intentó distraer la atención de los miembros del Consejo alejándolos del problema central. Nos vemos obligados a intervenir para responder a sus falsedades.

En primer lugar y en nombre de mi delegación, quiero transmitir nuestras sinceras condolencias a las familias de los soldados franceses e irlandeses que cayeron víctimas de la traición en momentos en que - como lo recordaba el otro día el representante de Francia - cumplían una misión de paz bajo bandera de las Naciones Unidas.

También deseo expresar nuestro aprecio al Secretario General y a sus asistentes - en especial los señores Goulding y Aimé - por los esfuerzos que están desplegando en la crisis que afecta a la FPNUL en el Líbano meridional y por los informes objetivos que nos han hecho llegar luego de la reciente visita a la zona efectuada por el señor Goulding.

Resulta muy lógico y natural que este informe no sea del agrado del representante israelí, que en su declaración dijo que era un texto "desequilibrado". Por cierto que no puede tampoco agradar al Gobierno israelí, porque contiene acusaciones explícitamente dirigidas a Israel, responsable de lo que ocurre en el Líbano meridional por mantener una ocupación que contraviene la letra y el espíritu de la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad.

Hemos escuchado al representante de Israel cuestionar el informe del Secretario General, expresando dudas sobre su precisión y su credibilidad. La verdad es que nuestros objetivos se oponen a los de las fuerzas de invasión israelíes. Allí radica el conflicto y no en los objetivos de otras partes.

Todos saben cuál es nuestro objetivo: mantener la integridad territorial, la soberanía y la independencia del Líbano. Lo expresamos en nuestra declaración de condena a los ataques contra la FP.UL. Por el contrario, los objetivos de la ocupación sólo pueden ser la destrucción, el crimen y la violación de la independencia y la soberanía.

Al respecto voy a dar lectura a la siguiente declaración de una fuente oficial siria sobre el asesinato del agregado militar francés en Beirut. Dice lo siguiente:

"El Gobierno de la República Arabe Siria tomó conocimiento con sumo pesar de la noticia del asesinato del agregado militar francés en Beirut. Condena este acto y toda otra acción similar dirigida contra la Fuerza de las Naciones Unidas y en especial contra el contingente francés que forma parte de la misma. Denuncia los continuos ataques de que son objeto los franceses, cuando es bien sabido que Francia mantiene una posición equilibrada en la crisis del Medio Oriente y en el conflicto árabe-israelí."

No sorprende que el acusado trate de alejar la atención de acusaciones que han sido comprobadas y lo haga formulando acusaciones contra terceras partes que nada tienen que ver en el asunto.

Eso es lo que hoy hizo el representante de Israel cuando trató de difundir invenciones y acusó falsamente a mi país. No necesito aclarar lo que ya es claro en el informe del Secretario General, en el sentido de que lo que está sucediendo en el Líbano es el resultado de la continua ocupación israelí del territorio libanés, en contravención de la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad, que solicita el retiro de Israel a la frontera internacionalmente reconocida. No obstante, deseo señalar al representante de Israel los siguientes hechos. El heroísmo y los sacrificios que se han presenciado en el Líbano meridional son una expresión de la voluntad y la decisión de ese pueblo de poner fin a la ocupación israelí. Esos actos y sacrificios heroicos han provocado la admiración y la ayuda de los pueblos del mundo, incluido el de mi país, que está ligado al del Líbano por la unidad de destinos y de la lucha contra un enemigo común. Asimismo, si el representante israelí y su Gobierno de terror y asesinatos creen que el establecimiento de una zona de seguridad en territorio libanés y el reclutamiento de títeres y mercenarios, tales como Haddad y Lahad, pueden proteger la frontera septentrional de su país, están sumamente equivocados. La experiencia pasada ha demostrado lo contrario y la resistencia a la ocupación no conoce fronteras que puedan detener sus operaciones. Además, presentar acusaciones falsas contra otros Estados y círculos es una injusticia a la heroica resistencia que se presenta en el Líbano meridional.

La solución es clara: la retirada plena y total de las fuerzas israelíes de todo el territorio libanés hasta la frontera internacionalmente reconocida y el despliegue de la FPNUL en el Líbano hasta llegar a esa frontera, donde la Fuerza puede desempeñar el papel que se le asignó originalmente, de restablecer la paz y la seguridad internacionales. Esta es la solución. No es la que propongo yo, sino la que expresa el Secretario General en su informe, que no ha satisfecho al representante de Israel.

El informe del Secretario General demuestra que la referencia a mi país que hizo el representante de Israel es falsa. Permítaseme citar el párrafo 21 que, como indicé hace un momento, no le satisfizo:

"El Gobierno de Siria también expresó su apoyo inequívoco a la resolución 425 (1978) y a la FPNUL. Los dirigentes sirios atribuyeron la culpa de la situación actual a la negativa de Israel de retirar sus fuerzas.

Instaron asimismo al Consejo de Seguridad a que asumiera sus responsabilidades al respecto. Reiteraron su apoyo a la posición de quienes habían expresado en el Líbano su decisión de que, si Israel retiraba sus fuerzas y desmantelaba la "zona de seguridad", no se volvería a la situación existente en la zona antes de 1982." (S/18348, párr. 21)

Mi delegación, después de examinar el claro informe del Secretario General, está convencida de que el Consejo de Seguridad, tras responsabilizar plenamente a Israel por el continuo deterioro de la situación en el Líbano meridional en materia de seguridad, debería obligar a ese país a retirar sus fuerzas hasta la frontera internacional, de manera de evitar al pueblo combatiente del sur la muerte y la destrucción y a la FPNUL los peligros que la acosan como resultado de la continua ocupación del sur por Israel. También estamos totalmente convencidos de que la acción del Consejo no quedará frustrada, como ha ocurrido en el pasado, por el ejercicio del derecho de veto de los Estados Unidos en el Consejo con respecto a todo lo que se refiere a Israel. Una vez más, demos una oportunidad a los Estados Unidos de América para expiar sus pecados anteriores y acatar la voluntad de la comunidad internacional representada en el Consejo.

Exhortamos al Consejo a imponer a Israel, la Potencia ocupante del Líbano meridional, el cumplimiento pleno de su resolución 425 (1978) y obligarlo a retirar sus fuerzas más allá de la frontera internacionalmente reconocida.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): Doy las gracias al representante de la República Arabe Siria por las amables palabras que me ha dirigido.

El representante de Israel ha pedido la palabra. Lo invito a tomar asiento a la Mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. NETANYAHU (Israel) (interpretación del inglés): La razón por la que nos reunimos hoy y no en enero es que algo ha ocurrido en el terreno que ha movido a convocar al Consejo en este momento. En enero el Consejo debía considerar las cuestiones más amplias relacionadas con la FPNUL: la de su mandato, la de la siguiente extensión, etc.

La razón por la que estamos hoy aquí es que se están produciendo ataques en el terreno; ataques acelerados, una pequeña guerra que se libra contra la FPNUL, que la tiene directamente como objetivo, especialmente su contingente francés. Y la razón por la que tratamos este problema hoy es que tenemos que hacerlo. Traté de señalar lo que todo el mundo sabe: que esos ataques provienen de una fuente particular, con un plan especial que no se dirige a los elementos concretos, las modalidades y detalles del mandato sino a su existencia misma y a la de la FPNUL.

Hubo sólo un orador - nuestro colega del Reino Unido - que con sobriedad se refirió a esta cuestión, entre otras que planteó. Si deseamos debatir la crisis inmediata, tenemos que enfocar el problema inmediato; y el problema inmediato surge de Hezbollah.

Como se han planteado otras cuestiones, quiero referirme a ellas rápidamente.

Los Embajadores de Siria y el Líbano - quizá escucharemos también al Embajador de Libia - y el Embajador Maksoud hablaron orgullosamente de la "autoridad central del Líbano" y "la soberanía del Líbano, que está siendo violada". ¿Qué autoridad central? ¿Qué soberanía? Quisiera hacer una simple pregunta con respecto al Líbano meridional. ¿Cuándo fue la última vez que el Presidente del Líbano visitó el sur de ese país? ¿Cuántas veces, en los últimos años, el Ministro del Gabinete libanés responsable del sur visitó el Líbano meridional? ¿Dónde se demuestra esa autoridad? ¿Se demuestra en el valle del Bekaa, donde están los iraníes y los sirios? Preguntaría a nuestro colega sirio cuántos sirios hay: ¿25.000 ó 35.000? Perdí la cuenta porque la cantidad varía diariamente. ¿Son 25.000 los soldados sirios que ocupan el país? ¿Se demuestra en Trípoli, que virtualmente es un puerto de entera propiedad siria? ¿Es ahí donde pueden encontrarse la autoridad y la soberanía del Líbano? ¿O tal vez sea en algún otro puerto de la costa del Líbano? Cada uno de estos puertos está controlado por una secta diferente. Son pequeños enclaves - no quiero llamarlos repúblicas - controlados por numerosas sectas que ejercen un control efectivo sobre esas zonas, incluyendo una salida al mar.

Tal vez podamos encontrar la autoridad y la soberanía del Líbano en Beirut, su capital. Lamento verdaderamente tener que decir que es el último lugar donde podríamos encontrarla. No puede encontrarse allí porque esa ciudad está dividida, no sólo en dos sectores principales que luchan entre sí sino en muchos otros sectores dentro de aquellos: sectas que luchan contra sectas, tribus contra tribus, facciones contra facciones. Es sumamente difícil indicar un solo lugar en el Líbano, para no hablar de la capital o parte de ella, donde la ostensible autoridad central se manifieste; simplemente no existe.

Lo dije hace un minuto con pesar, porque esa es la fuente de nuestros problemas. No son nuestras actividades en el sur las que han llevado a la pérdida de la autoridad libanesa; es la ausencia, la total ausencia de esa autoridad la que ha conducido a nuestras actividades. Es exactamente lo contrario. Esos problemas no pueden resolverse sin que se solucione el problema de Beirut y hasta que se pueda establecer alguna clase de autoridad central.

Escuché cuidadosamente la declaración del Embajador Thomson, en la cual dijo: "No sabemos cuál es la solución para el problema principal". Francamente, yo tampoco sé cuál es la solución, porque no podemos resolver el rompecabezas libanés. No podemos armar a un Líbano que libró una guerra civil hace 10 años, en la cual murió una gran parte de sus ciudadanos. No podemos crear algo que no existe. Corresponde a los libaneses hacerlo. Naturalmente, sería útil que los sirios se retiraran y abandonaran ese cariñoso abrazo que en muchas ocasiones los ha llevado a manifestar su intención de que el Líbano pase a estar totalmente bajo dominio sirio.

Creo que, en definitiva, estas son cuestiones que están más allá de la competencia del Consejo, porque tendrán que decidirse en el terreno, en el propio Líbano.

En ausencia de esa autoridad central, hay un hecho simple acerca del Líbano, que he mencionado. Hay muchas facciones y muchas milicias; eso es el Líbano. Podemos hablar de aquí a la eternidad acerca de un gobierno central en Beirut; sin embargo, debido a su ausencia, ese vacío es cubierto por las milicias locales. Sí, nosotros operamos con una de esas milicias; sí, la ayudamos. Pero ellos se ayudan a sí mismos; lo hacen y arriesgan sus vidas, no porque quieran proteger a Israel sino porque desean impedir el regreso del terror al sur. Esta es la actividad más legítima de cualquier libanés que podamos observar en el hervidero del caos que existe hoy en el Líbano.

Si queremos tener un debate serio sobre la crisis actual y encaminarnos hacia una deliberación más amplia, que puede o no tener lugar en enero - puede producirse antes -, simplemente no repitamos las viejas declaraciones acerca de la resolución 425 (1978), del desmantelamiento por Israel de la zona de seguridad y de otras cosas como una especie de sortilegio mágico que, si se repite interminablemente, afectará en alguna medida a las verdaderas fuentes de este problema. Se lo considera como una panacea, pero no ha de resolver nada. Me temo que ha de crear un nuevo caos, con el cual hoy ni siquiera estamos familiarizados.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): Tiene la palabra el representante del Líbano para ejercer su derecho a contestar.

Sr. FAKHOURY (Líbano) (interpretación del árabe): Me parece que la memoria del representante de Israel es muy mala. El Presidente de la República del Líbano visitó el sur el año pasado, inmediatamente después de la liberación de Sidón de la ocupación israelí. Fue calurosa y popularmente recibido allí por todos. Deseo recordar eso al Embajador de Israel. También muchos ministros visitaron el sur el año pasado y éste.

La segunda cuestión planteada por ese representante se refiere a los ataques contra la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL). Es cierto que desde el 11 de agosto la FPNUL ha sido blanco de ataques que condenamos y seguimos condenando. Sin embargo, tales ataques no son los primeros de esta naturaleza. Las bajas en las fuerzas internacionales, que suman 130, no han sido todas consecuencia de los ataques que comenzaron el 11 de agosto pasado. Anteriormente hubo ataques lanzados por el ejército israelí, por agentes israelíes y por el denominado Ejército del Líbano meridional. Parece que el Embajador israelí olvidó el secuestro de 30 soldados del contingente de Finlandia, que fue llevado a cabo no hace mucho por agentes israelíes en el Líbano.

¿Cómo es posible que olvide lo que hizo el ejército israelí cuando invadió al Líbano en 1982 y violó regiones que se encontraban bajo la supervisión de la FPNUL? La respuesta a este interrogante es bien conocida.

En tercer lugar, está la cuestión de la autoridad del Líbano en el sur. ¿Quién es el responsable de la falta de autoridad libanesa en el sur? ¿No es Israel el que ha ocupado el sur? ¿Acaso el año pasado el Gobierno del Líbano no envió un contingente del ejército libanés para desplegarse en Kawkaba que se vio sometida al ataque de Israel y de los agentes de Israel?

Simplemente quería recordar estos hechos para que algunos miembros del Consejo no piensen que lo que dijo el Embajador de Israel es cierto, ya no en un 100% sino ni siquiera en un 1%.

El PRESIDENTE (interpretación del ruso): No hay más oradores inscritos en la lista de esta sesión.

La próxima sesión del Consejo de Seguridad para considerar el tema del orden del día se determinará en consultas entre los miembros del Consejo.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.